

ENSAYO SOBRE POESIA EPICA O HEROICA EN LA REPUBLICA ORIENTAL

POESIA HEROICA
POESIA COLONIAL
POESIA ARTIGUISTA
HIMNO NACIONAL
LOS TRES GAUCHOS
ORIENTALES
LA LEYENDA PATRIA
TABARE
CANTO A SARAVIA
CANTO A ARTIGAS
CANTO A PAYSANDU

U864.44 L177e



JULIO LAGO

Del autor

"Escritos Juan María Lago. Abogado del novecientos. Contribución al estudio de una época". Talleres Gráficos de la Comunidad del Sur. Dic. 1967.

"El verdadero Rodó. Estudios críticos". Talleres Gráficos de la Comunidad del Sur. Febrero 1973.

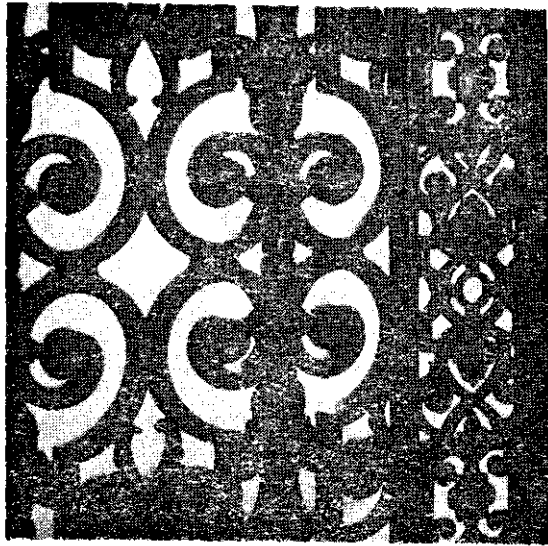
"Artigas en el Paraguay y otros ensayos". Talleres Gráficos Vanguardia. Agosto 1981.

"Batlle. 1º. de marzo 1903 - 30 de julio 1916". Talleres Gráficos Vanguardia. Setiembre 1982.

"Orientaciones democráticas en las constituciones orientales. 1830-1967". Talleres Gráficos Vanguardia. Abril 1984.

RAZON DE SER

Evocar la antigua poesía que canta la libertad; a eso responden estas páginas y a iluminar algunos aspectos indeclinables de nuestra razón de pueblo que vuelve por sus fueros.



VIII

EL CANTO A SARAVIA DE CARLOS ROXLO (1904)

Ya he descripto en otra oportunidad el ambiente popular romanesco de la revolución oriental de 1904. (1):

“El nordeste uruguayo”.

“Los departamentos nacionalistas se asentaban en una región que he denominado el Nordeste uruguayo, formada por la Cuchilla Grande y sus ramificaciones y los grandes ríos como el Negro, el Olimar, el Cebollatí. Son campos en declive especiales para la cría de ganado especialmene caballos. Es el Sertón uruguayo y su población es totalmente gaucha, campesina.

“Económicamente esta zona depende del Brasil. Allí

“se exportaban los ganados, de allí vienen las grandes carretas de castillo trayendo yerba, aguardiente, arroz, maderas, muebles.

“El centro político está en el Cordobés, sede de Aparicio Saravia. Se ha denostado el mando de este caudillo pero esto es ignorar las condiciones de nuestro medio rural. Como en los tiempos de Artigas el caudillo es el aglutinador de la masa campesina, pues no existen sindicatos ni otros lazos de unión. Cuando el caudillo muere o desaparece la sociedad campesina se disgrega, se atomiza y es avasallada por las gentes de la capital.

“Recordemos las ciudades nacionalistas: al norte, Melo; al sur Treinta y Tres; más al centro Florida y San José. Las casas son blancas, con anchos patios de madre-selvas y jazmines. Las mozas usan vestidos blancos con cintas celestes. En las fiestas se baila el cielito, el zapateado, el pericón. Hay en hombres y mujeres un romanticismo agreste y caballeresco cuyo tipo ideal es el elegante general Aparicio Saravia. No se puede comprender esta vida del nordeste sin este profundo romanticismo.

“Los nacionalistas anhelan su autonomía. Desean ser mandados por su caudillo, Saravia; sus propios jefes políticos, sus compañías ordenadas por sus propios ciudadanos.

“El ideal de esta sociedad es la Arcadia pacífica, su vida sencilla, el apego a la tradición y al terruño, opuesta al tráfago de las ciudades, a su realismo del lucro y el dinero”.

He demostrado en la misma oportunidad que la revolución saravista, no obstante el carácter aristocrático de algunos de sus jefes, fue un movimiento popular proletario. El ejército revolucionario estaba compuesto de paisanos pobres, peones jornaleros, troperos mercachifles, indios y negros. Se vestían con harapos (informe del comi-

sionado Julio María Sosa), se armaban en su mayoría con lanzas de tacuara.

Aparicio por tradición familiar y experiencia, era un gran guerrillero. La guerrilla es siempre una guerra popular. (3) El gobierno de la capital es enteramente civil: los políticos con sus enfundados levitones, lo apoyan los comerciantes del Puerto, los banqueros que suscriben el "Empréstito Extraordinario" para la guerra, las compañías extranjeras que prestan sus vagones e instalaciones ferrocarrileras pero sobre todo un ejército dotado del armamento más moderno.

A pesar de esta superioridad militar, la guerrilla revolucionaria tuvo en jaque por más de nueve meses a los ejércitos del norte, del sur, centro y oeste. Cuando el general Muniz lo daba por vencido y emigrado en el Brasil, el caudillo revolucionario lo burla y vuelve al sur y obtiene la aplastante victoria de Fray Marcos: "Canarios al maíz!".

El error de A. Saravia en ese momento fue de no atacar y tomar la capital defendida por bisoños guardias nacionales. El mismo presidente Batlle lo sugiere en su minuciosa correspondencia telegráfica y telefónica de la guerra. Se dijo que el Presidente estaba a punto de embarcarse. En justificación de Saravia se expresa que este temía ser acorralado por el ejército de Muniz que marchaba a la capital, pero evidentemente se trató de un gran error político y militar porque como lo pensó Artigas después de la batalla de Las Piedras, la capital era la clave de la victoria. Aquí Saravia podía reabastecerse y comunicarse con sus amigos del exterior.

La revolución tomó en cierto momento un cariz cada vez más socialista. Los milicianos revolucionarios desnudos o vestidos con piltrafas lucían en sus chambergos la divisa: "Aire libre y carne gorda". Un capitán rebelde quería

destruir la propiedad privada y repartirla entre todo el pueblo, según cuenta Javier de Viana en su crónica revolucionaria. Se le ha reprochado a A. Saravia no haber asentado en su programa como lo hicieron los revolucionarios mejicanos: "Tierra y Libertad y Pan para todos", la divisa inventada por el general Leyra.

De todos modos el ejército revolucionario era profundamente popular y campesino. En las ruedas de soldados se pulsaban las guitarras y se entonaban canciones revolucionarias: algunas burlescas como "el toro pampa Muniz", otras décimas cantaban las valentías de los milicianos.

Entre estas canciones sobresalen las décimas de Carlos Roxlo, "El canto a Saravia". El poeta improvisa, afloja a veces la rima pero hay seis o siete verdaderamente ejemplares de emoción y de poesía. Es un poeta popular con todas sus cualidades e imperfecciones.

El "Canto" comienza con introito sonoro para despertar la atención de los oyentes:

"Rompa la lira de acero
"En una canción marcial
"en una canción marcial
"al invicto guerrillero...".

.....
"Hablaba de la hermosura
"De sus tardes de carmín.
"Cuando el rezo del clarín
"Flota sobre la llanura!
"Por la Patria como lema
"Se leía en su sombrero!
"Te quiso el buen guerrillero
"Con una pasión suprema
"Con ese canto que quema
"Pero que al quemar depura...

En la noche medita junto a los suyos sobre la visión futura de la Patria:

*“De noche junto al fogón
“Donde el ñandubay chispea
“Con el buril de la idea
“Cincelaba su visión.*

*“¡Era aquella canción
“Cariñosa del coraje
“A los nidos que el ramaje
“De tus viejos talas mece,
“Y al pastizal en que crece
“La margarita salvaje!*

El cantor celebra las batallas de Arbolito, Tarariras y Fray Marcos y al jefe humanitario que después de las batallas, pone en libertad a todos sus prisioneros.

La fatalidad, no la derrota, trajo la muerte del caudillo, el cantor expresa su llanto y su duelo:

*“Después la noche infinita
“Una gran noche de llanto...”*

Y explica con emoción la razón de su tristeza y desconsuelo:

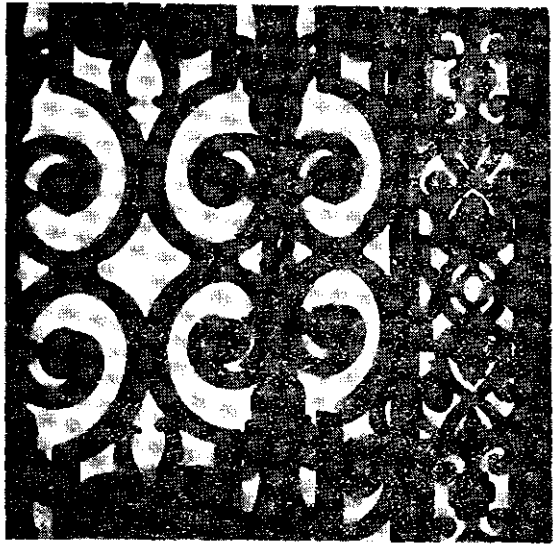
*“Los que de cerca le vimos
“Y su sueño adivinamos
“Con justicia le lloramos
“Y con razón le quisimos!*

*“De lo mucho que perdimos
“Nadie el duelo atenuará
“Porque nadie puede ya.
“Cimbrando su lanza fiera
“Engrandecer la bandera
“En que amortajado está!*

No hay en nuestra poesía campestre nota de tanto dolor y recogimiento y recuerda la melancolía de Jorge Manrique por la muerte de su padre.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Sobre la descripción del nordeste, ver Julio Lago, "Batlle", Montevideo 1982, cap. 3°.
- (2) Sobre el carácter de la revolución saravista, Idem, cap. 4.
- (3) J. B. Alberdi, Grandes y pequeños hombres del Plata. Garnier Paris.
- (4) Carlos Roxio. "Canto a Saravia" 1904. Las décimas fueron publicadas en ese año en hoja suelta en homenaje a Saravia, 19 de setiembre de 1904, pocos días después de su muerte.



IX

EL CANTO A ARTIGAS DE LIBER FALCO (1954)

En el concurso de la Academia de Letras, convocado de acuerdo con la ley de 10 de agosto de 1950, obtuvo el primer premio por su poema "Artigas", Sara de Ibáñez; pero este poema de la ilustre poetisa, a pesar de utilizar en su segunda parte, formas populares (cielo, triunfo, llanto y vidalita), no alcanza por su estructura poética culta a dar la emoción del poema épico.

El poeta Líber Falco publicó en 1954 su poema "Artigas" pero era su intención completarlo posteriormente, lo que no pudo realizar por su temprana y penosa muerte en 1955. Este poema, por el contrario, da la impresión de la